MUNIBE Antropologia-Arkeologia	n° 74	Online First	DONOSTIA	2023	ISSN 1132-2217 • eISSN 2172-4555
--------------------------------	-------	--------------	----------	------	----------------------------------

Recibido: 2023-05-08

Cultura material y contextualización histórica de un vivac napoleónico asociado a la batalla de Fuentes de Oñoro (3 - 5 de mayo de 1811)

Material culture and historical contextualization of a Napoleonic bivouac associated with the battle of Fuentes de Oñoro (May 3 - 5, 1811)

PALABRAS CLAVES: Salamanca, campos de batalla, proyectiles esféricos.

GAKO-HITZAK: Salamanca, gudu-zelaiak, jaurtigai esferikoak.

KEY WORDS: Salamanca, battlefields, musket balls.

Clemente GONZÁLEZ GARCÍA(1)

RESUMEN

En 1811 el ejército francés se retiró Portugal dejando aislada la fortaleza de Almeida. Al intentar aprovisionarla con un convoy de víveres se produjo la batalla de Fuentes de Oñoro, en la que tanto ingleses como franceses sufrieron abundantes bajas. Este artículo da a conocer un conjunto singular de materiales metálicos, de origen francés, documentados a unos 10 km del escenario de la lucha. Las fuentes bibliográficas han permitido asociar estos restos con una de las divisiones del IX Cuerpo de Ejército francés, el cual tuvo una intensa participación en dicho episodio bélico.

LABURPENA

1811n Frantziako armada Portugal erretiratu zen, Almeidako gotorlekua isolatuta utziz. Janari-konboi batekin hornitzen saiatzean, Fuentes de Oñoroko gudua gertatu zen, eta ingelesek zein frantsesek baja asko izan zituzten. Artikulu honek, jatorri frantsessekoak objektu metaliko batzuk berezi bat ezagutzera ematen du, borrokaren agertokitik 10 kilometrora dokumentatuak. Iturri bibliografikoak esker, hondar horiek Frantziako IX ejertzitoaren dibisioetako batekin lotu ahal izan dira, gudu honetan parte hartze handia izan baitzuen.

ABSTRACT

The third invasion of Portugal by Marshal Massena's army was stopped at the Torres-Vedras line, raised by Wellington to protect Lisbon and the mouth of the Tagus. In March 1811, Massena began the retreat of his forces towards Spanish territory, closely pursued by the allies. On April 4 the Napoleonic army crossed the Spanish border leaving behind the fortress of Almeida whose garrison of 1300 men was isolated with numerous cannons and ammunition but without food. Wellington blocked Almeida to surrender it by starvation. On May 3, when trying to supply it with a big convoy, the battle of Fuentes de Oñoro took place, in which both English and French suffered numerous casualties. The convoy did not reach its destination and Almeida had to be abandoned.

In order to document the war activity that occurred in Gallegos de Argañán, in 2017 we initiated a research project based on intensive metal detector prospecting of large areas of that municipality. In this article we report an interesting set of metal finds documented in the summer of 2022, just 10 km from Fuentes de Oñoro. In addition to abundant unfired projectiles of French caliber, several singular objects such as buckles or uniform buttons have been found. All this has allowed associating these findings with an area where one of the French divisions of the IX Army Corps bivouacked. The bibliographic sources indicate that these troops had an intense participation in the battle of Fuentes de Oñoro.

Once again, the battlefield archaeology, contributes new lights for the knowledge of decisive historical events.

1. INTRODUCCIÓN

En los últimos tiempos surgen en nuestro país abundantes iniciativas orientadas a la divulgación y explotación turística de lugares vinculados con episodios de la Guerra de la Independencia. Sin duda son actuaciones muy acertadas para dar a conocer una

parte fundamental de nuestra historia reciente. En este sentido, por su carácter fronterizo y su intenso pasado bélico, la provincia de Salamanca cuenta con lugares emblemáticos como Arapiles, Ciudad Rodrigo o Fuentes de Oñoro, que podrían llegar a convertirse en polos de atracción turística y cultural.



⁽¹⁾ Doctor en Historia y Máster en Arqueología. Investigador independiente. cgg5550@gmail.com

Un elemento fundamental asociado a este tipo de recursos turísticos es, precisamente, la arqueología histórica de los campos de batalla¹. Su función no consiste en reescribir una historia ya conocida, sino en precisar los sucesos y ubicarlos realmente donde ocurrieron, valorando así el papel desempeñado por la geografía en el resultado de los combates. Por eso, el trabajo de campo sobre el "lugar de los hechos" resulta esclarecedor. La arqueología, además de recuperar vestigios patrimoniales con los cuales formar colecciones museográficas específicas, permite verificar la veracidad de los testimonios aportados por los protagonistas. Porque nunca debemos olvidar que la guerra, es y ha sido siempre, el arte del engaño. Y que, hasta la fecha, lo que sabemos de las batallas suele ser lo que nos contaron los militares.

2. LA FASE IV

Durante el mes de julio de 2022 ejecutamos la Fase IV del proyecto iniciado en 2017, dirigido a identificar escenarios bélicos en Gallegos de Argañán mediante prospección intensiva electromagnética². En esta ocasión la actuación se desarrolló en el sector occidental del municipio a escasos 8 km de la frontera con Portugal y dentro de un polígono de grandes dimensiones, unos 5 x 3 km. Cuatro arroyos -las Presas, Valdelhorno, el Tapado y Conejeros- secos por completo durante la época estival y cuatro caminos -el de La Llanada, el de Fuentes de Oñoro, el de Las Viñas y el de Valdelhorno-, estructuran el espacio de labor dando lugar en su intermedio a parcelas regulares de grandes dimensiones sobre terrenos llanos y lomas muy accesibles (Fig. 1). Pretendíamos

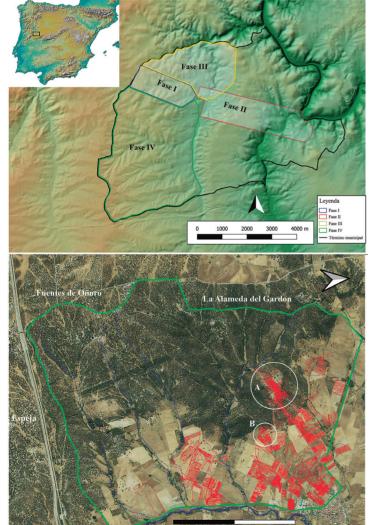


Fig.1. Mapa de ubicación. Término municipal de Gallegos de Argañán y zonas de trabajo en cada fase del proyecto. En verde la zona de trabajo asignada a la Fase IV y en rojo la cobertura final de la prospección. Los puntos A y B indican las zonas de hallazgos que motivan este artículo. Ilustración del autor sobre ortofoto del CNIG. / Location map. Municipality of Gallegos de Argañán and work areas in each phase of the project. In green the work area assigned to Phase IV and in red the final coverage of the survey. Points A and B indicate the areas of findings that motivate this article. Illustration by the author on CNIG orthophoto.

¹ Un exhaustivo estado de la cuestión sobre la investigación arqueológica en campos de batalla decimonónicos españoles puede verse en la reciente Tesis doctoral de Gorka Martín (2023).

² Autorización de actividad arqueológica de la Junta de Castilla y León 21/305-SA.

determinar qué papel jugaron dichos caminos durante los diferentes episodios bélicos que vivió el pueblo. La prospección se realizó entre el 4 de julio y el 5 de agosto, bajo unas condiciones ambientales duras, -hasta 44° C-, pertinaz sequía y con el terreno muy reseco y compactado. Comenzamos por las zonas más próximas al casco urbano y avanzamos en dirección hacia la frontera. Los resultados obtenidos fueron excelentes, permitiendo identificar y delimitar varios espacios vinculados con actividades bélicas. Dos de combate, probablemente del siglo XVII, y tres de asentamiento vinculados a la Guerra de la Independencia. Con este artículo queremos divulgar los materiales documentados en dos de los asentamientos identificados en la figura 1 como A y B.

3. ZONA B: UN PUESTO DE VIGILANCIA

El estudio de la cartografía antigua, en concreto el mapa de Giraldo de 1800 (Fig. 2), nos alertó sobre la

importancia del camino directo entre Gallegos y Fuentes de Oñoro, por el que apenas se tardan tres horas andando de una a otra población. Algo que, desde el punto de vista militar, debió de ser fundamental para desplazar tropas o recursos de forma rápida.

Durante la prospección de las parcelas asociadas a dicha vía localizamos diversos materiales vinculados con tropas extranjeras: una moneda de 2 soles acuñada en 1792 por Luis XVI, botones franceses de los regimientos de Línea 27, 39, 69 y 86 y otros de los regimientos 1°, 43 y 52 de la infantería británica.

A poco más de un km del casco urbano, justo donde el camino abandona el terreno llano de las tierras de labor y comienza a ascender hacia la zona de monte (Fig. 3) identificamos, a la derecha de la vía, dos concentraciones de materiales con un total de 109 objetos. Entre ellos figuran 14 monedas³, 9 botones, 3 anillos (Fig. 8, nº 6, 7 y 8) un crucifijo, varios clavos y otros pe-

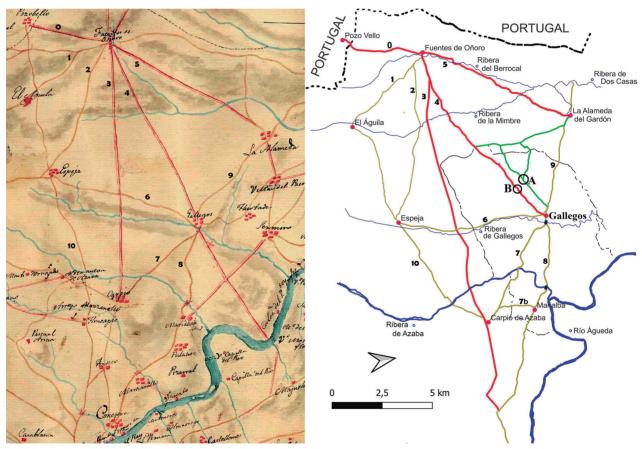


Fig.2. Izquierda, fragmento del mapa de 1800 del ingeniero militar Juan Giraldo de Chávez, (Biblioteca Virtual de Defensa), sobre el que hemos indicado con números los caminos en uso en torno a Fuentes de Oñoro. Derecha, mapa actual generado mediante SIG indicando las mismas rutas con los mismos números que en el anterior. Los puntos A y B corresponden a los lugares de hallazgos que se dan a conocer en este artículo y los trazos en verde indican antiguas sendas. Ilustración del autor. / Left, fragment of the 1800 map of the military engineer Juan Giraldo de Chávez, (Biblioteca Virtual de Defensa), on which we have indicated with numbers the roads in use around Fuentes de Oñoro. Right, current map generated by GIS indicating the same routes with the same numbers as in the previous one. The points A and B correspond to the places of finds that are made known in this article and the lines in green indicate old paths. Illustration by the author.

 $^{^{\}scriptscriptstyle 3}$ Cinco monedas del siglo XVII, cinco del último tercio del XIX y las restantes del siglo XX.

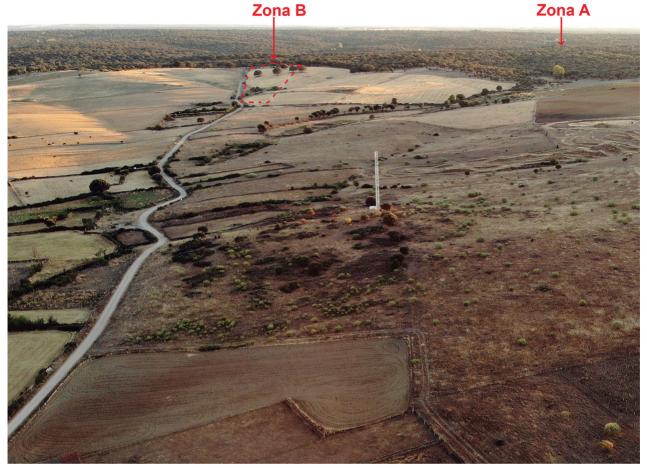


Fig.3. Imagen aérea del Camino de Fuentes de Oñoro y ubicación de las zonas de hallazgos. Fotografía del autor. / Aerial image of the Camino de Fuentes de Oñoro and location of the finds areas. Photograph by the author

queños objetos. También se localizaron 59 proyectiles esféricos, de los cuales 50 estaban sin disparar. Otros cinco deformados por mordeduras de animales y tan solo tres de ellos impactados. En todos estos proyectiles se reconocen diversas marcas causadas durante el proceso de fabricación. Pero hay algunos que, además, presentan un pequeño orificio, tal como puede apreciarse en la Fig. 8, números 1 al 5. Es una marca muy característica causada al extraer el proyectil del interior del cañón mediante una herramienta metálica -el "tirebourre"- que se enroscaba en el extremo de la baqueta, actuando como un sacacorchos (Sivilich y Miller, 2016).

Descargar el arma era un proceso frecuente que aparece reglamentado al menos desde 1720⁴. Cuando una intensa lluvia humedecía la pólvora del arma, era necesario sacarla del cañón y reemplazarla por pólvora seca. Ello requería extraer primero el proyectil⁵. Tam-

bién al terminar la guardia o pasar de la situación de combate o alerta a la de descanso, pues no era habitual tener el arma cargada en el campamento. Entonces se descargaba el fusil para proceder a su limpieza de forma segura. La vía rápida era disparar al aire o al suelo, pero además de consumir munición y ser causa de accidentes mortales, el ruido podía alertar al enemigo si estaba cerca. Cuando este proceso afectaba a una unidad entera eran muchas las balas que se extraían y a las que se les provocaba ese singular orificio. Esos proyectiles, sueltos y guardados en las cartucheras, se perdían con facilidad, pues al ser pesadas bolas de plomo rodaban en cuanto los soldados se tumbaban en el suelo para descansar.

Este conjunto de proyectiles se localiza en dos zonas claramente definidas y separadas 375 m entre sí (Fig. 4). El primer grupo está compuesto por 20 elementos y la mayoría de los proyectiles se localizaron en un

⁴ Ordonnance du Roy 6-5-1720, Art. VII.

⁵ El *Règlement* de 1788 indica (XII, Art.58) que, cuando tras la lluvia, sea necesario descargar los fusiles, los furrieles tendrán cuidado de hacerlo con un "tirebourre". Si alguno no se pudiera descargar por este medio, solo podrá ser disparado entre las 9 y las 10 de la mañana, en presencia de diversos oficiales y tomando las precauciones necesarias para evitar accidentes.

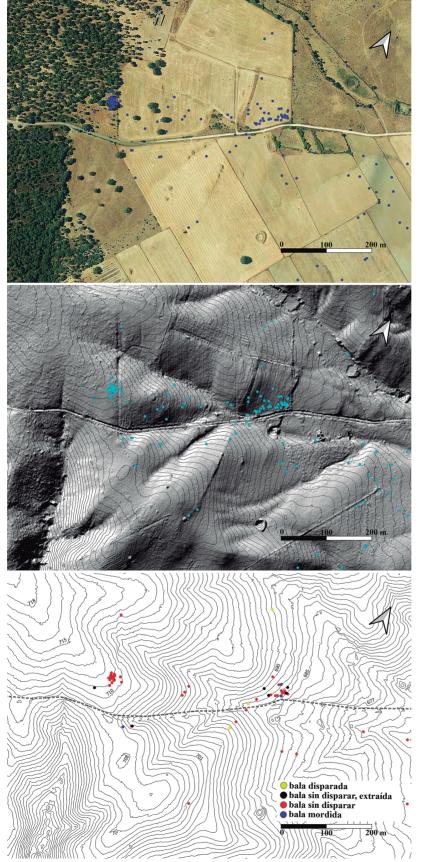


Fig.4. Arriba. Distribución de los hallazgos en la zona B a la derecha del camino de Fuentes de Oñoro sobre ortofoto del CNIG. Centro. Distribución de los hallazgos sobre imagen Lidar, sin vegetación, con relieve y curvas de nivel. Abajo. Ubicación de los proyectiles esféricos categorizados según su estado y sobre curvas de nivel acotadas. Ilustración del autor. / Above. Distribution of finds in zone B to the right of the Fuentes de Oñoro road on CNIG orthophoto. Center. Distribution of findings on Lidar image, without vegetation, with relief and contour lines. Bottom. Location of the spherical projectiles categorized according to their condition and on contour lines. Illustration by the author.

radio de unos 55 m. Todos ellos entre los 686 y 689 m de altitud. Considerando que se trata de una tierra de labor, no descartamos que la maquinaria agrícola haya diseminado ligeramente los proyectiles desde su punto original. En cambio el segundo conjunto se encuentra en una zona más elevada, a 711 m. Formado por 26 balas, aparece mucho más concentrado, la mayoría en apenas 20 m. A mitad de ambas agrupaciones se localizaron otros tres proyectiles. El resto de las balas hasta el total se recuperaron de forma aislada en el entorno del camino.

La vinculación de estos hallazgos con el Camino de Fuentes de Oñoro resulta evidente, por lo que sin duda están relacionados con las unidades que lo transitaron. El hecho de encontrar el primer conjunto a poco más de 10 m del camino y justo antes de comenzar el ascenso de la cuesta invita a sospechar que podría asociarse con unidades que se apartaron de la vía para descansar o esperar mientras otras fuerzas superaban la cuesta. El punto superior, en cambio es muy diferente. No solo porque el material aparece muy concentrado, sino además porque está situado ya en zona de encinas, más elevado y apartado 80 m del camino. Considerando que desde ese lugar se divisa una magnífica panorámica del sector oriental del municipio, especialmente las alturas del monte Cervero y los caminos de Carpio y Marialba, nos inclinamos a considerar que pudo tratarse de un punto de vigilancia ocupado brevemente por un pequeño destacamento.

4. ZONA A: UN VIVAC TEMPORAL

Otro de los ejes viarios sobre cuyas parcelas realizamos trabajos de prospección fue el camino de La Llanada, una pista de moderna construcción. Su trazado no figura ni en la minuta cartográfica de 1900, aunque en el vuelo americano de 1956 ya se distingue parte de su recorrido. Todo apunta a que, para poder acceder con vehículos a las fincas actuales, se procedió a la ampliación de una senda antigua que, según testimonios orales era muy empleada por los contrabandistas para eludir la vigilancia que había sobre las principales rutas que comunicaban con la frontera portuguesa.

Saliendo de Gallegos en dirección suroeste hacia La Llanada localizamos, a 2 km del casco urbano, una gran concentración de materiales muy homogénea diseminada a lo largo de casi 400 m. Todos ellos organizados de forma longitudinal sobre el lado derecho del camino. La zona del hallazgo está poblada de encinas, muchas de ellas centenarias, y en la actualidad se dedica a la explotación extensiva del porcino ibérico. El suelo presenta escasa pendiente y la mayoría de los hallazgos se localizaron entre los 721 y 725 m de altitud.

Esta zona, que denominamos A, se ubica a unos 600 m al norte de la zona B ya descrita anteriormente

y en ella se han localizado un total de 143 objetos, que podemos agrupar en cinco conjuntos.

Proyectiles esféricos: 68 piezas, de las cuales tan solo 2 presentan señales claras de disparo; 6 deformadas por mordeduras de animales y el resto, 60 piezas, sin disparar. Dos de ellas presentan el mismo orificio de extracción que las localizadas en el punto B.

Monedas: 20 hallazgos. Nueve acuñadas en el S XVII. Una de Carlos III de 1782; una de Carlos IV de 1808; una de finales del reinado de Fernando VII fechada en 1833. Dos del último tercio del siglo XIX y seis del siglo XX.

Botones: 19 piezas. Cuatro redondos, planos con decoración floral incisa y otros cuatro lisos. Uno ochavado, plano, con cruz patada incisa. Uno patriótico de finales del siglo XVIII. Uno del Provincial de Ciudad Rodrigo nº 14, reglamentario entre 1815 y 1823. Uno redondo, liso con orla externa. Uno esférico, ligeramente deformado. Uno inglés de forma convexa y 15,33 mm de diámetro fabricado por "I Mc GOWAN LONDON"6. Presenta una puerta amurallada con dos torres y banderas bajo las cuales se lee "Northnd MILITIA". Todo ello nos indica que se trata de un botón de infantería británica, en concreto de la milicia de Northumberland. Probablemente vinculado con el 2º batallón del 5º regimiento de infantería inglesa, encuadrado en la 3ª División del general Picton (Oman 1911: IV). El 5º Regimiento era conocido también por su lugar de origen: Northumberland. Además de participar en la batalla de Fuentes de Oñoro, tuvo actuaciones muy destacadas en el Bodón y en la toma de Ciudad Rodrigo en 1812.

Además de todos los anteriores destacan también cinco botones planos de infantería francesa.

<u>Cartuchería metálica</u>: dos piezas de finales del XIX y seis del siglo XX.

<u>Varios</u>: conjunto de materiales de muy amplía cronología. Desde una punta de flecha, con pedúnculo engrosado típica del Bronce Medio, hasta un fragmento de pasador en T del siglo XV-XVI (González 2022b). Un zumbador de plomo, con el exterior dentado, característico de los siglos XVIII –XIX, varios fragmentos de esquilas, plomos informes, clavos, un fragmento de tenedor, varias hebillas, un llave de reloj, una chapa con cabeza león, otra chapa plana fragmentada y una piedra de chispa con su envuelta de plomo.

Hemos indicado que el Camino de la Llanada es de origen muy reciente y al observar la distribución de los hallazgos (Fig. 5), se aprecia que los materiales no se vinculan con la antigua senda sino que se localizan en la zona más amplía de una pequeña meseta. Aparecen en un lugar elevado y protegido respecto a su entorno, especialmente por el flanco occidental –Fuentes de Oñoro / Alameda- gracias al curso del arroyo de Val-

⁶ El fabricante de botones McGowan está documentado desde 1800 (Nayler, 1993).

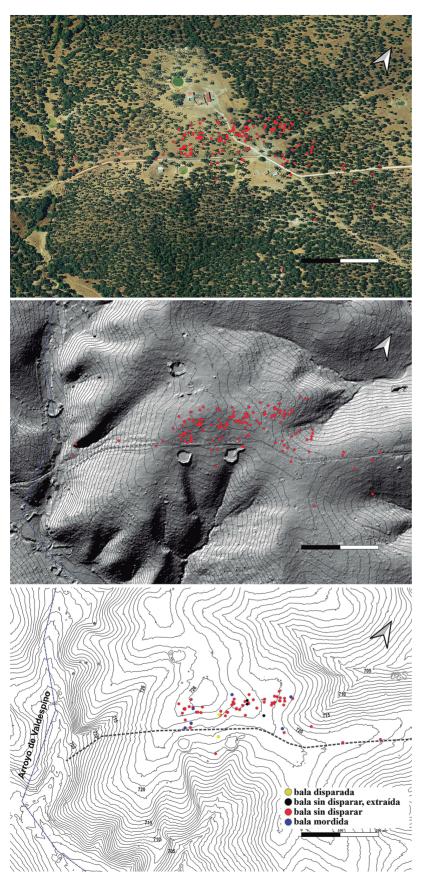


Fig.5. Arriba. Distribución de los hallazgos en la zona A, La Llanada, sobre ortofoto del CNIG. Centro. Distribución de los hallazgos sobre imagen Lidar, sin vegetación, con relieve y curvas de nivel. Abajo. Ubicación sólo de los proyectiles esféricos representados según su estado, sobre curvas de nivel acotadas. Ilustración del autor. / Above. Distribution of finds in zone A, La Llanada, on CNIG orthophoto. Center. Distribution of findings on Lidar image, without vegetation, with relief and contour lines. Bottom. Location only of the spherical projectiles represented according to their condition, on contour lines. Illustration by the author.

despino y los desniveles que éste genera en su recorrido. A ello debemos añadir la evidente disposición lineal de los materiales, en los que se reconocen tres grupos definidos, separados por espacios vacíos entre ellos. Y, sobre todo, que el material documentado con mayor abundancia son, también aquí, los proyectiles esféricos sin disparar.

La mayoría de los proyectiles que se recuperan sin disparar son fruto de pérdidas involuntarias. Suelen ser balas caídas de las cartucheras cuando los soldados se desplegaban en sus posiciones o se tumbaban para descansar. Por tanto, suelen considerarse indicadores de campamentos o de puntos de despliegue. Las armas británicas y las francesas tenían calibres diferentes y, por tanto, el diámetro de los proyectiles era distinto. Los fusiles ingleses Long Land Pattern, usaban proyectiles de a 15 en libra7, con un diámetro en torno a 17,5 mm y un peso alrededor de 31 gr. En cambio, el fusil francés Charleville 1777 usaba balas de a 20 en libra. con un diámetro aproximado de 16,3 mm y sobre los 24 gr de peso (Dauriac 2011). De todo ello se deduce que en las posiciones británicas se deberían localizar balas sin disparar del calibre británico y en las posiciones francesas proyectiles de las armas que éstos usaban.

A los proyectiles documentados tanto en la zona A como en la B, les hemos aplicado la misma meto-

dología de análisis que va hemos dado a conocer en anteriores artículos (González 2018: 2020a: 2020b v 2022a). El resultado se sintetiza en la figura 6. cuvos gráficos nos permiten afirmar que la gran mayoría de las balas localizadas en ambos escenarios son compatibles con las empleadas por las armas francesas. Se aprecia que el grueso de los hallazgos presenta un peso de entre 23 y 26 gr y su diámetro se sitúa entre los 16 y 16,5 mm. Tal como se ha documentado en otros escenarios bélicos, desde Waterloo (Picard 2016) hasta Vimeiro (Ribolhos 2015) pasando por el puente de Marialba en la rivera de Azaba (González 2020a), estos proyectiles corresponden a los empleados por los fusiles Charleville. Por consiguiente, podemos afirmar que tanto la zona A como la B estuvieron ocupadas por tropas napoleónicas.

4.1. Material singular

Entre 1807 y 1811 el término de Gallegos fue recorrido por decenas de miles de soldados franceses pertenecientes a diversas unidades. Sin embargo, las balas aún no nos indican qué divisiones fueron las que se desplegaron en estos lugares concretos. Por fortuna hay otros objetos, localizados junto a las balas, que sí aportan información precisa acerca de sus propietarios. En la fig. 8, presentamos algunos de ellos.

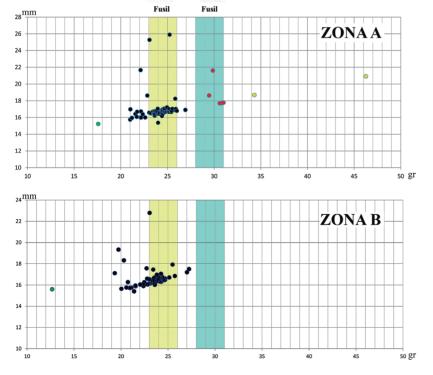


Fig.6. Análisis de los proyectiles localizados en las zonas A y B a partir de su peso y su diámetro. Nótese el predominio de los hallazgos entre los 23 y 26 gr y los 16 y 16,5 mm de diámetro dentro de la banda amarilla. Ilustración del autor. / Analysis of the musket balls located in zones A and B based on their weight and diameter. Note the predominance of findings between 23 and 26 gr and 16 and 16.5 mm in diameter within the yellow band. Illustration by the author.

⁷ Así denominados porque de cada libra de plomo que se fundía se obtenían 15 balas de ese diámetro concreto. A menor diámetro del proyectil mayor número de balas se producían con la misma cantidad de materia prima. La libra inglesa era de 453,59 gr mientras que la francesa, más pesada, era de 489,50 gr.

CULTURA MATERIAL Y CONTEXTUALIZACIÓN HISTÓRICA DE UN VIVAC NAPOLEÓNICO ASOCIADO A LA BATALLA DE FUENTES DE OÑORO (3 - 5 DE MAYO DE 1811)



Fig.7. Vista general de la zona A en La Llanada, donde acamparon las tropas francesas. Fotografía del autor. / General view of zone A in La Llanada, where the French troops camped. Photograph by the author.

En primer lugar destaca una chapa de latón con forma de cabeza de león (Fig. 8, nº 9). Se aprecia que en el lugar de los ojos tiene sendos orificios por donde, originalmente, pasaba una anilla de la que colgaban dos cadenas. Esto nos permite identificarlo como un elemento decorativo de la correa que sostenía la cartuchera de un oficial francés.

En la misma figura, con el nº 10 se muestran ambas caras de una pieza muy interesante: una llave para reloj de bolsillo, articulada y giratoria, que colgaría de una cadena a través de su orificio superior. De estilo neoclásico, está decorada con motivos zoomorfos. Por una cara se aprecia un ave, con las alas extendidas, rodeado de flores y espigas. En la opuesta figura una ardilla comiendo frutos de un cesto volcado. Este tipo de llaves, en francés "clé de montre" o "clefs-remontoirs de montre", son siempre pequeñas plaquitas de latón de morfología y decoración muy variadas. Pero lo más interesante es que se han documentado en diversos ambientes vinculados a campañas napoleónicas, tanto en zonas de campamento francés, como en escenarios de combate (Lemaire 2010)8.

El nº 11 es una pequeña chapa de latón que apareció fragmentada y cuya forma original, de tendencia rectangular y con tres prominencias, hemos reconstruido en color gris. Presenta dos orificios de sujeción y era una de las 14 escamas que componían una "jugulaire" o carrillera, de las dos que llevaba el shakó del soldado francés (Margerand, 1913). Piezas similares a ésta se han documentado en otros contextos arqueológicos (Soulat y Coulaud, 2021).

Un elemento habitual en nuestras prospecciones en Gallegos de Argañán han sido las balas de plomo aplastadas intencionadamente. Esto se hacía, entre otras cosas, para convertirlas en "zapatillas" con las que envolver la piedra de chispa y así poder sujetarla entre las mordazas de la llave del arma (González 2022a: 235-236). En La Llanada hemos localizado el juego completo: la piedra portando su envuelta de plomo tal como se la había colocado el soldado (Fig. 8, nº 12). Estas piedras eran elementos fungibles con los que se podían hacer una limitada cantidad de disparos antes de quebrarse. Por eso cuando al soldado francés se le entregaba la munición, también le daban dos piedras de repuesto (Reglèment 1788: XII, Art. 32).

⁸ Véase también: https://artetempire.wordpress.com/2016/12/04/poussieres-dempire-larcheologie-des-champs-de-bataille/ (última visita 26-03-2023).

El estudio de las piedras de chispa usadas por el armamento de avancarga ha evolucionado muchísimo. hasta el punto que podemos saber su procedencia y en qué arma se usaban. Gracias a investigadores como Lotbiniere (1984) que estableció la primera tipología basada en cuatro elementos y a los trabajos de Austin (2011) o Roets et al. (2014) se ha profundizado mucho más en sus características para identificar uso y procedencia. En este sentido, además de las tesis doctorales de Jones (2019) y Kohanoff (2019), destacan los importantes hallazgos realizados en la desembocadura del Ebro -Deltebre I-, los cuales han dado lugar a interesantes estudios sobre las piedras de chispa inglesas que transportaba (Ciarlo et al., 2019). Pero entre todos ellos destaca el danés Torben Bjarke Ballin, a quien seguimos para analizar nuestra pieza (Ballin 2012, 2014). Los atributos individuales que la caracterizan son los siguientes: material: sílex de color miel-ámbar. Forma: tipo D. Dimensiones (mm): largo 31,96; ancho 31,18; espesor 7,21; bisel del borde de ataque 3,3. Todo lo cual nos indica, con un alto grado de probabilidad, que se trata de una piedra para fusil y de origen francés9.

La figura nº 13 es una pequeña hebilla de bronce. Por su forma y reducido tamaño -20,44 mm de ancho por 26,67 mm de largo-, presenta gran similitud con las empleadas en la cartuchera del soldado francés, encontradas en otros escenarios¹⁰.

Muy diferente y singular es la pieza n °14. Se trata de la parte central de una hebilla con forma de S, característica de la oficialidad francesa. Está realizada en bronce y presenta los extremos decorados con cabezas de ave. Esta pieza se documentó junto a la orilla derecha del camino de La Llanada, pero 600 m antes de llegar a la zona del vivac donde se concentran el resto de los hallazgos. A su alrededor no había indicios de combates, por lo cual sospechamos que la antigua senda de La Llanada pudo servir para el desplazamiento de oficiales heridos o cuya uniformidad se encontraba en pésimas condiciones.

Finalmente, entre los objetos singulares de La Llanada, destaca el hallazgo de un conjunto de cinco botones de indudable origen francés pertenecientes a regimientos de infantería de Línea (Fig. 8, nº 15 - 19). Son de bronce, redondos, planos y todos ellos salvo uno, con el característico enganche de jaula. El único con enganche de anilla simple es, precisamente, el que presenta entre hojas de roble las fasces coronadas por un gorro frigio y lleva inscritas las palabras "Republique Francaise" (Fig. 8, nº 19). Sólo por el enganche de anilla ya sabemos que es el más antiguo de todos, fabrica-

do entre 1793 y 1803. Este modelo fue reglamentario para la infantería hasta que en 1803 se sustituyó por el diseño que vemos en las otras piezas, donde figura el número de cada regimiento (Fallou, 1915: 82).

Todos estos botones son similares a otros que ya hemos dado a conocer en un extenso artículo dedicado a este tipo de hallazgos (González, 2022c). Sin embargo, van a resultar determinantes para descubrir, quiénes, cuándo y porqué, estuvieron acampados en este lugar.



Fig.8. Selección de materiales localizados en las zonas B y A. Proyectiles con orificio de extracción 1 al 5 y anillos 6 al 9 procedentes de la zona B. Resto de materiales de la zona A. Ilustración del autor. / Selection of materials located in zones B and A. Musket balls with extraction holes 1 to 5 and rings 6 to 9 from zone B. Remaining materials from zone A. Illustration by the author.

⁹ El *Manuel d'Infanterie* (1813: 102) indica que estas piedras se producían sobre todo en Saint-Aignan, departamento de Loir et Cher, pero también en los de Indre, Ardèche, Seine et Oise et Yonne.

¹⁰La cartuchera francesa llevaba, en su parte inferior, tres hebillas de cobre con su aguja del mismo metal. Una pieza similar a la nuestra, con la misma atribución, puede verse en: https://artetempire.wordpress.com/2016/12/04/poussieres-dempire-larcheologie-des-champs-de-batai-lle/ (última visita 26-03-2023).

5. CONTEXTO HISTÓRICO 5.1. El IX Cuerpo de Ejército

Los números de estos botones indican las unidades a las que pertenecían los soldados que vivaquearon entre las encinas de La Llanada. Ello nos permite descubrir que fueron individuos de los regimientos de línea 40, 63 y 88. Para ubicar estos regimientos dentro de sus respectivas unidades superiores, debemos consultar el orden de batalla del ejército creado por Napoleón para la tercera invasión de Portugal. A las órdenes del mariscal Mássena, estaba compuesto por los cuerpos de ejército II, VI y VIII. Posteriormente se les incorporó el IX (Koch, 1850: 564-601). Precisamente las unidades que estuvieron en La Llanada pertenecían al IX Cuerpo de Ejército del general Jean Baptiste Drouet, príncipe d'Erlon. Estaban integradas en la división del general Marie Michel Claparède y constituían la brigada del general Louis Joseph Vichery. Por tanto, nos interesa conocer los movimientos de este Cuerpo, de sus divisiones y brigadas, para poder establecer en qué momento y circunstancias estuvieron sus hombres acampados aquí.

El IX Cuerpo se creó en Burdeos, donde Drouet tomó el mando el 4 de julio de 1810. La 1ª División al mando del general Nicolas François Conroux. La segunda, a las órdenes de Claparède, se organizó en Vitoria a finales de septiembre con cinco semibrigadas: la 2ª Semibrigada ligera del coronel Langeron formada por los cuartos batallones del 15, 21 y 28 ligeros. La 5ª Semibrigada del coronel Thévenet formada por los cuartos batallones del 17, 39 y 54 de Línea. La 6ª Semibrigada del coronel Prévost Sant Cyr formada por los cuartos batallones del 59, 69 y 76 de Línea. La 7ª Semibrigada del coronel Jean Gerard Bonnaire formada por los cuartos batallones del 40, 63 y 88 de Línea. Y la 8ª Semibrigada del coronel Toulon formada por los cuartos batallones del 64, 100 y 103 de Línea. Entre todas sumaban 10.880 hombres pero, integradas por reclutas sin experiencia, apenas tenían cohesión (Mestre, 1899: 279-280).

Tras la conquista de Ciudad Rodrigo y Almeida, el ejército del mariscal Mássena penetró en Portugal a mediados de septiembre de 1810 con el objetivo de empujar a los ingleses hasta el Atlántico. La intensa actividad de las milicias portuguesas, atacando su retaguardia, líneas de comunicaciones y suministros, hizo preciso el refuerzo del IX Cuerpo. El general Drouet recibió órdenes de acercarse a Portugal todo lo posible (Koch, 1850: 253-254). Drouet organizó una potente columna, al mando de Claparède y la envió a Salamanca para mantener las comunicaciones entre Ciudad Rodrigo y Almeida. El 26 de octubre Claparède llegó a Salamanca y 12 de noviembre estaba ya en Almeida. La División del general Conroux llegó a Ciudad Rodrigo a mediados de diciembre (Mestre, 1899: 280-283). Mássena ordenó a Drouet establecer una línea de comunicación entre Ciudad Rodrigo y Alfayates por el camino de Fuenteguinaldo (Koch, 1850: 418) por la cual penetraron sus hombres en Portugal (Fririon, 1841: 126).

El avance del ejército francés quedó frenado ante la línea de Torres-Vedras levantada por Wellington para proteger Lisboa y la desembocadura del Tajo. A comienzos de marzo de 1811 Mássena tuvo que retirarse hacia la frontera española perseguido muy de cerca por los anglo-portugueses (Koch, 1850: 384). La noche del 4 de abril los franceses cruzaron la frontera. El VI Cuerpo y el VIII, junto con la artillería y los bagajes entraron por Alberguería. El II Cuerpo lo hizo por Fuentes de Oñoro, con la 2ª División en Espeja y alcanzando al día siguiente Gallegos, por delante de cuya población estableció su vanguardia vigilando los caminos de Almeida, Fuentes de Oñoro y Espeja (Fririon, 1841: 184).

El IX Cuerpo dejó la División Conroux en San Felices por falta de víveres (Koch, 1850: 444) y la de Claparède protegiendo las comunicaciones entre Almeida y Ciudad Rodrigo. El 8 de abril sufrió un violento combate en torno a Junça, Val de la Mula y el Fuerte de la Concepción, en el que Claparède sufrió 120 bajas. Al día siguiente se retiró sobre Villar de Ciervo donde se unió al resto del IX Cuerpo (Mestre, 1899: 298, 433).

5.2. Batalla en Fuentes de Oñoro

La retirada francesa de Portugal dejó aislada a la fortaleza de Almeida. Los 1.300 hombres de su guarnición sólo tenían de víveres para 15 días y el 7 de abril Wellington la sometió a bloqueo (Sarramon, 2012: 36).

Mientras el ejército francés se retiraba hacia Salamanca para recuperarse de sus 35 días de marcha incesante, Mássena consideró que el IX Cuerpo debía quedarse en San Felices de los Gallegos protegiendo la evacuación de la artillería de Almeida. Pero antes de recibir esta orden, el conde d'Erlon, alarmado por el combate de Claparède en Junça, abandonó su posición notificando que cruzaría el Águeda el día 8 por el vado de Aldeanueva de Portanovis (Fririón, 1841: 185). Indignado, Mássena le responsabilizó de situar sus divisiones en San Felices de los Gallegos y permanecer allí. Se le enviaron hasta tres oficiales con la orden de no trasladarse, pero Drouet los ignoró y continuó su retirada en dirección a Salamanca.

Tras varios aplazamientos a causa de las lluvias y las crecidas de los cauces, a primeros de mayo se ordenó conducir un gran convoy de víveres para Almeida. El ejército francés avanzó el día 2 desde Ciudad Rodrigo hacia Almeida en tres columnas escalonadas como los tubos de un órgano. La columna más retrasada marchaba por la derecha, siguiendo el camino de Marialba a Gallegos (Fig. 2, camino nº 8) integrada por el II Cuerpo, con sus dos divisiones, seis piezas de artillería, seis carros de municiones de artillería y otros dos con municiones de infantería. A su izquierda, por el camino de Carpio (Fig. 2, camino nº 7), avanzaba la columna central, formada por la división Solignac la única del VIII Cuerpo-, seguida por las divisiones Claparède y Conroux del IX Cuerpo. A la izquierda de

ésta, avanzando por el camino de Espeja a Fuentes de Oñoro (Fig. 2, caminos nº 10 y nº 2), la más adelantada de las tres columnas formada por las tres divisiones del VI Cuerpo (Sarramon, 2012: 43).

El IX Cuerpo recibió la orden general con los movimientos a ejecutar el día 3. Formando el centro de la batalla junto con el VIII Cuerpo avanzar sobre Carpio, pasar la rivera de Azaba por el vado en frente de la granja que se encuentra un poco a la izquierda y tomar posiciones sobre las alturas que dominan Gallegos (el monte Cervero). Estos dos cuerpos tendrán con ellos toda la caballería de la Guardia Imperial y media batería ligera de la Guardia (Mestre, 1899: 433).

Mientras, el II Cuerpo progresaba a su derecha con el convoy y, tras pasar el puente de la Azaba por Marialba, Mássena envió un fuerte reconocimiento de caballería hasta Gallegos. El oficial que mandaba esta avanzadilla no encontró enemigos pero algunos vecinos le informaron que la División Ligera inglesa, con cinco regimientos de infantería y dos de caballería se había concentrado la tarde anterior en el pueblo y lo habían evacuado. La infantería por el camino de La Alameda y la caballería por el de Fuentes de Oñoro, sobre el cual todavía se veían, desde Gallegos, dos escuadrones (Koch, 1850: 521-522)¹¹. Esta afirmación es una prueba evidente de que el Camino de Fuentes de Oñoro fue intensamente empleado por las tropas en estas operaciones.

El día 3 los franceses escalonaron el II Cuerpo a la derecha de Gallegos y la división Solignac a la izquierda, con avanzadillas en el mismo pueblo. El IX Cuerpo, en reserva sobre el monte Cervero y por último el VI Cuerpo completamente a la izquierda, con su 3ª División en Espeja explorando las rutas de Fuentes de Oñoro y Gallegos. Mientras tanto, el convoy de víveres había avanzado por el camino de Marialba hacia Gallegos escoltado por el 4º batallón del 15 de Línea, de guarnición en Ciudad Rodrigo, y por la caballería de la Guardia (Sarramon, 2012: 44)¹².

El II Cuerpo rebasó Gallegos muy temprano en dirección a Almeida, siempre flanqueado a su izquierda por la división Solignac. El IX, tras descender del monte Cervero hasta Gallegos por el camino de Carpio, se detuvo allí inmediatamente para servir de reserva, donde permaneció hasta el día 4 por la mañana (Sarramon, 2102: 44, 55). Ese día se ordenó al conde d'Erlon que, antes del alba del día 5 avanzara hacia Fuentes de Oñoro sin que sus hombres fueran detectados por el enemigo deteniéndose sobre la cresta de la montaña en cuanto detectara la línea enemiga (Mestre, 1899: 434). La caballería de la Guardia Imperial avanzó también desde Gallegos hacia Fuentes de Oñoro. Ante estos movimientos, debemos preguntarnos: ¿cuál era el camino más corto para ir desde Gallegos a Fuentes de Oñoro? Sin duda, el mismo que había empleado la caballería inglesa para retirarse.

El día 5 el convoy de víveres para Almeida se encontraba en Gallegos, bajo la custodia del II Cuerpo, aunque buena parte del mismo -20.000 raciones de

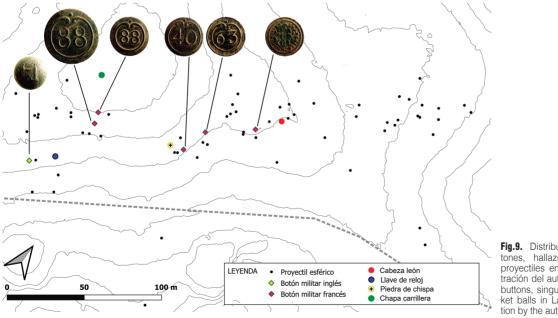


Fig.9. Distribución de los botones, hallazgos singulares y proyectiles en La Llanada. Ilustración del autor. / Distribution of buttons, singular finds and musket balls in La Llanada. Illustration by the author.

¹¹ Oman (1911: IV, 291) indica que uno era el 14 de Dragones Ligeros y el otro el 1º de Húsares de la Real Legión Alemana KGL.

¹²Según Sarramon (2012: 50) el IX Cuerpo constaba de 6.000 infantes más 794 caballos; la división Solignac del VIII de 3.672 infantes, mientras que el II Cuerpo, que avanzaba por el camino de Marialba lo integraban 8.000 de infantería y 320 jinetes. Por tanto, el 3 de mayo de 1811 confluyeron en Gallegos de Argañán unos 19.000 soldados del bando francés.

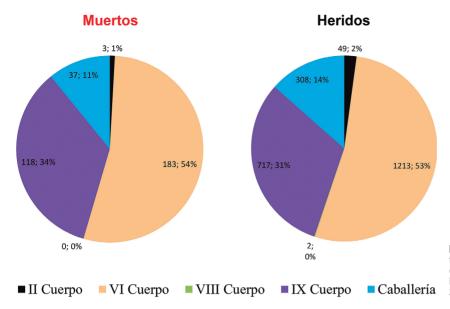


Fig.10. Bajas sufridas por los franceses en Fuentes de Oñoro según Fririon (1841: 209).Illustración del autor. / Casualties suffered by the French in Fuentes de Oñoro according to Fririon (1841: 209). Illustration by the author.

galleta y aguardiente- se había repartido la noche anterior entre las tropas desplegadas en torno a Fuentes (Sarramon, 2012: 64, 87). Y también debemos preguntarnos, ¿a través de qué camino se condujeron, desde Gallegos hasta Fuentes de Oñoro, esas raciones? Pero el 5 de mayo fue también la jornada más intensa de la batalla y el IX Cuerpo tuvo un papel protagonista. Situado ya en Fuentes de Oñoro formando dos líneas, Drouet envió al asalto tres batallones de élite, integrados por las 18 compañías de granaderos de sus dos divisiones. Para desalojar a los ingleses parapetados en la iglesia, hizo avanzar en columna por las calles a ocho o diez batallones mandados por el general Vichery. Éste fue el momento crítico de la jornada, en el que Wellington estuvo a punto de ser derrotado (Sarramon, 2012: 83). Pero el capitán Marcel (Var, 1913: 134) indica que el IX Cuerpo no atacó el pueblo con la suficiente energía. Los franceses no lograron doblegar a los aliados v la batalla concluyó esa misma tarde. Mássena justificó su retirada en la falta de municiones, una excusa frecuente cuando un jefe militar no quería exponer su reputación ante un resultado incierto.

El papel del IX Cuerpo en Fuentes de Oñoro fue muy relevante. En los gráficos de la figura 10 se aprecia que sus 118 muertos suponen el 34% del total mientras que sus 717 heridos, entre los que figura el propio general Vichery¹³, representan el 31% de todos los sufridos en la batalla. Parece claro que Mássena le había dejado un último regalo al general Drouet, por todos sus desplantes y desobediencias durante la campaña de Portugal: de ir oficialmente en reserva custodiando el convoy, a sufrir un tercio de las bajas. Lo cual también tiene su lógica pues sabía que el IX iba a ser disuelto en los próximos días.

El general Drouet recibió la siguiente orden para el 10 de mayo: "el IX Cuerpo saldrá a las tres de la mañana para reunirse en Ciudad Rodrigo pasando por Gallegos. Se llevará consigo el convoy de artillería cargado sobre carros del país. La caballería de Montbrun formará la retaguardia" (Mestre, 1899: 434).

6. CONSIDERACIONES GENERALES

Lo expuesto anteriormente demuestra que el Camino de Fuentes de Oñoro fue una de las rutas empleadas por las tropas de ambos bandos en sus numerosos movimientos por la zona, por lo que parece lógico que sobre el mismo se establecieran puestos de vigilancia. También que el IX Cuerpo estuvo en Gallegos entre los días 3 y 5 de mayo de 1811; que participó activamente en la batalla de Fuentes de Oñoro donde sufrió centenares de bajas, resultando herido incluso el general Vichery, jefe de la brigada que vivaqueó en La Llanada. Se ha demostrado además que, al menos, el día 10 las tropas del IX Cuerpo volvieron a pasar por Gallegos al dirigirse hacia Ciudad Rodrigo escoltando su artillería.

El 6 de mayo el ejército francés conservó sus mismas posiciones que el día anterior y se dedicó a enviar sus heridos a retaguardia (Napier, 1839: 318). Como ya no había esperanza de introducir el convoy de víveres en Almeida, Mássena ordenó distribuir entre las tropas lo que quedaba en Gallegos (Fririon, 1941: 212). De esta manera los franceses permanecieron acampados los días 7, 8 y 9 de mayo bajo las encinas de Espeja y Gallegos, aunque manteniendo puestos avanzados en La Alameda y Fuentes de Oñoro. Se trataba de distraer a Wellington mientras la guarnición de Almeida destruía la artillería y emprendía la retirada en una peligrosa marcha nocturna.

¹³ Journal du département du Haute Garonne, 30-5-1811, p. 3.

A comienzos de mayo la 7ª Semibrigada del IX Cuerpo la formaban unos 1.522 efectivos: el batallón del 40 Regimiento contaba con 475 hombres; el del 63 con 397 y el del 88, el más numeroso, con 605 individuos (Koch, 1850: 601). En el espacio en que se han documentado los materiales de La Llanada -unos 300 m de largo por 80 de ancho- podrían vivaquear con enorme holgura todos ellos. Consideramos, por tanto, que estos materiales, asociados a la 7ª Semibrigada del XI Cuerpo, están indudablemente vinculados con la batalla de Fuentes de Oñoro.

No obstante, estos hallazgos aportan indicios para sospechar que las tropas acampadas este lugar se encontraban en una pésima situación de uniformidad. Un estado más propio de los momentos posteriores que de los previos a una batalla. Podemos considerar normal que se perdieran proyectiles por el hecho de tumbarse en el suelo a descansar. E incluso hasta algunos botones. Aunque, tras cuatro años de prospecciones en Gallegos, éste es el único lugar en el que hemos documentado tantos botones franceses concentrados en tan poco espacio. Pero la piedra de chispa, que se guardaba protegida en una bolsa de cuero y dentro de la cartuchera o la escama del shakó que indica un sombrero muy estropeado; el adorno en forma de cabeza de león e incluso la llave de reloj -elementos

típicos de los oficiales-, son hallazgos más propios de un campo de batalla que de un vivac transitorio de apenas un par de días. Todo ello nos transmite la sensación de que estos individuos estaban en una situación lastimosa, con su uniformidad en muy mal estado y algunos probablemente heridos, sin importarles siquiera la pérdida de sus decoradas hebillas de cinturón. Por tanto, consideramos muy probable que este vivac fuera ocupado después del 5 de mayo, es decir, tras la batalla de Fuentes de Oñoro. Además de las balas extraídas intencionadamente, otro elemento que refuerza nuestra sospecha lo encontramos en las memorias del coronel Noel, artillero perteneciente a la 1ª División del VIII Cuerpo. En ellas figura un croquis de la batalla "de Posobello", que no es otra sino la de Fuentes de Oñoro. Aunque Noel no participó en ella tuvo acceso a mucha cartografía de la zona, que posteriormente empleó para ilustrar su libro. En primer lugar dicho croquis (Fig. 11) pone de manifiesto la gran importancia del camino entre Gallegos y Fuentes. También indica el despliegue de las dos divisiones del IX Cuerpo durante el día 4 de mayo. Puede verse que aparecen situadas muy próximas a La Alameda, aunque sabemos por la documentación que acamparon en Gallegos. Al ubicar sobre este croquis los puntos de nuestros hallazgos A y B observamos más aun ese distanciamiento, lo que

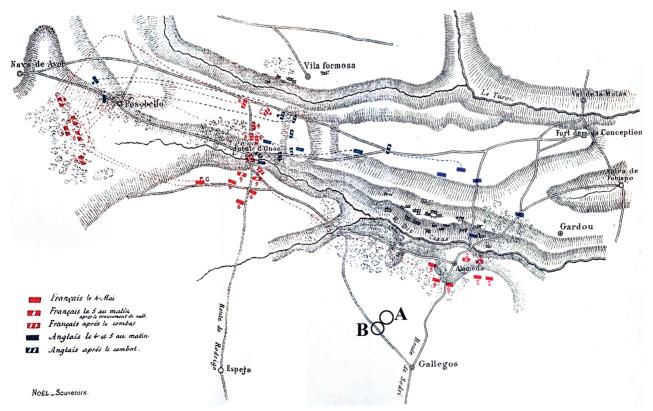


Fig.11. Croquis titulado "la batalla de Posobello" (Noel, 1895: 155) donde se indica el trazado del camino de Gallegos a Fuentes de Oñoro y la posición que ocupaban el 4 de mayo, las dos divisiones del IX Cuerpo, a caballo de la carretera de Gallegos a La Alameda. Los lugares de nuestros hallazgos se indican con los círculos A y B. / Sketch titled "the battle of Posobello" (Noel, 1895: 155) where the layout of the road from Gallegos to Fuentes de Oñoro is indicated and the position that occupied on May 4, the two divisions of the IX Corps, astride the road from Gallegos to La Alameda. The places of our findings are indicated with circles A and B.

CULTURA MATERIAL Y CONTEXTUALIZACIÓN HISTÓRICA DE UN VIVAC NAPOLEÓNICO ASOCIADO A LA BATALLA DE FUENTES DE OÑORO (3 - 5 DE MAYO DE 1811)

nos hace pensar en un lugar de concentración de heridos para su evacuación sobre carros, los cuales solo podían circular por el camino Gallegos – Marialba –Ciudad Rodrigo.

Es indudable que las encinas que cubren esta parte del Campo de Argañán ocultan muchos secretos históricos. Nuevas investigaciones en un futuro cercano -esta vez apoyadas económicamente por las administraciones competentes-, nos permitirán avanzar con más precisión y detalle en el conocimiento arquelógico de éste y muchos otros episodios ocurridos en plena Raya salmantina.

7. AGRADECIMIENTOS

Agradecemos a los vecinos y propietarios de Gallegos de Argañán las facilidades prestadas para acceder a sus terrenos y realizar estas investigaciones, especialmente a Roberto e Isidoro Alanís, Juan García y Manuel Arroyo, por su amabilidad y paciencia durante los días que fue preciso recorrerlas.

8. BIBLIOGRAFÍA

Austin, R., 2011. Gunflints from Fort Brooke: a study and some hypotheses regarding Gunflints procurement. The Florida Anthropologist 64(2), 85-105.

Ballin, T, B., 2012. State of the art of British gunflint research, with special focus on the early gunflint workshop at Dun Eistean, Lewis. Post-Medieval Archaeology 46(1), 116-142.

Ballin, T, B., 2014. Gunflints from Drottningen af Swerige (1745) and Concordia (1786). Arms & Armour 11(1), 44-67. https://doi.org/10.1179/1741612414Z.00000000032.

Ciarlo, N.C., Charlin, J., Alberti, J., Buscaglia, S., Vivar, G., Geli, R., 2019. Size and shape analysis of guntflints from the British shipwreck Deltebre I (1813), Catalonia, Spain: a geometric morphometric comparison of unused and used artefacts. Archaeological and Antropological Sciences 11, 6569-6582.

Centro Nacional de Información Geográfica (CNIG): PNOA-MA-OF-ETRS89-HU29-H25-0525-1.

Dauriac, E., 2011. Les armes de Napoleón. Isle.

Drouet, 1844. Le maréchal Drouet comte d'Erlon. París.

Fallou, L., 1915. Le bouton uniforme français. Nantes.

Fririon, Barón, 1841. Journal Historique de la Campagne de Portugal entreprise par les Français, sous les ordres du Maréchal Masséna, Prince d'Essling. París.

Giraldo de Chavez, J. 1800. Mapa de la parte de Frontera de Castilla con Portugal comprendida desde el Confluente del Rio Agueda con el Arroyo Turones, hasta Sierra de Gata marcando los Pueblos mas inmediatos Portugueses al límite de ambos Reynos. Biblioteca Virtual de Defensa, Ar.I-T.9-C.2.117. https://bibliotecavirtual.defensa.gob.es/BVMDefensa/es/catalogo_imagenes/grupo.do?path=310346.

González García, C., 2018. Campos de batalla en Gallegos de Argañán siglos XVII-XIX, Primera Fase. Saguntum 50, 219-240. https://doi.org/0.7203/SAGVNTVM.50.12294. González García, C., 2020a. Franceses contra británicos en el puente de Marialba. Historia y arqueología de un episodio de la Guerra de la Independencia en Gallegos de Argañán, Salamanca. Gladius XL, 153-181. https://doi.org/10.3989/gladius.2020.07.

González García, C., 2020b. A corta distancia. Proyectiles esféricos de la acción de las Useras, Castellón (17 de julio de 1839). Saguntum 52, 179-204. https://doi.org/10.7203/SAGVNTVM.54.22906.

González García, C., 2022a. Aprendiendo a disparar. Un lugar de adiestramiento en la Guerra de la Independencia, junto a la Raya de Portugal. Munibe Antropologia-Arkeologia 73, 229-241. https://doi.org/10.21630/maa.2022.73.02.

González García, C., 2022b. Hebillas y pasadores en T. Definición, tipología y contexto desde la Raya salmantina (Gallegos de Argañán). Saguntum 54, 185-206. https://doi.org/10.7203/SAGVNTVM.54.22906.

González García, C., 2022c. Botones metálicos de los siglos XVIII y XIX en un itinerario militar fronterizo. Estudio histórico y tipológico. Revista Numismática HÉCATE 9, 250-286.

Jones, K. P., 2019. An examination of flintlock components at Fort St. Joseph (20BE23), Niles, Michigan. Tesis doctoral. Western Michigan University.

Koch, 1850, Mémoirs de Masséna. Rédigés d'après les documents qu'il a laissés et sur ceux du dépôt de la guerre et du dépôt des fortifications. Vol. VII. París.

Kohanoff, A., 2019. (Flint)Lock, stock and two smoking barrels: 18th-19th Century Gunflints from Dutch and British archaeological contexts. Tesis doctoral. Leiden University.

Lemaire, F., 2010. Les camps napoléoniens d'Étaples-Sur-Mer (Camp de Montreuil 1803-1805). Recherches en cours. Association Revue du Nord 388, 39-49.

Lotbiniere, S. de, 1984. Guntflints recognition. The International Journal of Nautical Archaeology and Underwater Exploration 13(3), 206-209.

Margerand, J., 1913. Les coiffures de l'Armeé Française. París.

Martín Etxebarria, G., 2023. Arqueología del conflicto carlista en Bizkaia y Araba. Tesis doctoral inédita. Universidad del País Vasco.

Mestre, M., 1899. Le général Claparède, sa vie militaire, ses campagnes. París.

Napier, W.F.P., 1839. History of the war in the Peninsula and in the south of France, from the year 1807 to the year 1814. Vol. II. París.

Nayler, P., 1993. Military button manufactures from the London directories 1800-1899. Ottawa.

Noel, J.N.A., 1895. Souvenirs militaires d'un officier du Premier Empire (1795-1832). París.

Oman, C., 1911. A History of the Peninsular War. Vol. IV. Oxford.

Picard, E.R.J., 2016. Archaeological perspectives on the Battle of Waterloo. Analysing lead shot from the Warterloo Uncovered excavations 2015 and 2016. University of Glasgow.

Ribolhos Filipe, R. A., 2015. A Batalha do Vimeiro numa perspetiva arqueológica. Universidade Nova de Lisboa.

CLEMENTE GONZÁLEZ GARCÍA

Roets, M., Engelbrecht, W., Holland, J. D., 2014. Guntflints and musket balls: implications for the occupational history of the Eaton Side and the Niagara Frontier. Northeast Historical Archaeology 43, 189-204.

Sarramon, J., 2012. La campaña de Fuentes de Oñoro. Contribución a la historia de la Guerra de la Independencia de la Península Ibérica contra Napoleón I. Vol. II. Madrid.

Sivilich, D. M., Miller, H. M., 2016. Musket ball and small shot identification: A guide. Norman: University of Oklahoma Press.

Soulat, J., Coulaud, A., 2021. Les garnitures de shakos du XIXe siecle du Fort Saint-Louis de Fort-de-France (Martinique): témoins du passage des troupes de l'ancien régime à la restauration. Cahiers LandArc, 43.

Var, 1913. Campagnes du capitaine Marcel, du 69e de ligne, en Espagne et en Portugal (1804-1814). París.

VV.AA., 1720. Ordonance du Roy concernant la Discipline qui doit estre observée dans les Camps, du 6, may 1720.

VV.AA., 1788. Règlement provisoire sur le service de l'infanterie en campagne, du 12 août 1788. París.

VV.AA., 1813. Manuel d'infanterie, ou résumé de tous les réglemens, décrets, usages, renseignemens propres aux sous-officiers de cette arme. París.